**No nos cansemos**

Por su servidor Russell George

El Apóstol Pablo nos amonesta a no cansarnos de hacer el bien porque habrá una buena cosecha si no desmayamos.

Cuando nos esforzamos mucho es natural que nos cansemos. Nos quedamos sin fuerza física. Sería en vano aconsejar a alguien a trabajar bien duro sin cansarse. No puede ser que Pablo diga que no debemos cansarnos. Quiere decir, más bien, que no debemos perder el ánimo de hacer el bien.

Es posible que los creyentes pierdan el ánimo de hacer el bien. Si el motivo por hacerlo no viene de un corazón sincero, habrá la tentación de aflojar si no recibimos el reconocimiento y la alabanza que esperamos. Pasa lo mismo si quitamos los ojos de la cosecha futura y los ponemos en lo que esperamos recibir en el momento.

Para no perder el ánimo es imprescindible que mantengamos una buena relación con Dios. Si le amamos y anhelamos agradarle no vamos a mirar a nuestro alrededor a ver si otros están al tanto con el bien que hacemos. Los dos mandamientos en Marcos 12:30-31 están en su debido orden. Primeramente, debemos amar al Señor Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza. Entonces vamos a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Si descuidamos nuestra relación con Dios, al poco tiempo notamos el cansancio. Si asistimos fielmente a la iglesia, pero no ponemos por obra lo que escuchamos, habrá la tentación de buscar excusas para faltar. Buscamos chivos y culpamos a la iglesia o a hermanos de la iglesia. En vez de hacer bien, nos hacemos daño a nosotros mismos y a la obra de Dios. Así perdemos la cosecha que Dios ha prometido a los que no desmayan. En vez de flaquear y no hacer nada, el cansado hace mal y se perjudica a sí mismo y a los demás.

Dios ha prometido dar fuerza al cansado. En Isaías 40:28-31 leemos: “¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance. El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán”. El secreto está en esperar en Jehová. Para ellos está la promesa de nuevas fuerzas.

Esperar en Jehová significa mirar a él para la provisión de nuestras necesidades. II Pedro 1:3 dice: "Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia." ¿Te sientes cansado? Pide nuevas fuerzas a Dios. Mateo 7:7 dice: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallareis; Llamad, y se os abrirá." Santiago dice que "No tenéis lo que deseáis, porque no pedís." (Santiago 4:2)

El cansancio es una advertencia de peligro. No perdemos la cosecha por estar cansado, pero si no respondemos a la advertencia, desmayaremos. Entonces, sí, perderemos. Así que, "No nos cansemos, pues de hacer el bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos."